
EL CEDRO EN EL SUELO, O EL CAMINO DEL LÍBANO AL VACÍO DE PODER*

IVÁN WITKER BARRA**

The case of Lebanon, the country where a war was fought between Israel and the Shiite Hezbollah forces, has become a paradigm for international analysis. A nation that has faced acute crisis since the mid 70's, as a result of wrong decisions in domestic and external politics which motivated foreign interventions and turned it into an arena of bloody political strife and battles, guided by third parties' interests. On these grounds, the main international analysts and experts describe Lebanon as the modern prototype of a country sunk in a complete power vacuum.

This article reviews the history of these ancient people, who descend directly from the Phoenicians and who entered the 20th Century deeply divided by ethnic and religious matters. Its internal fractures have provoked important exodus of people, families and entire groups of individuals during the last decades, searching for a more peaceful future in Europe, the United States of America and Latin America.

INTRODUCCIÓN

“Existe un lucrativo plan para nuestro país, el Líbano, que nos podría proporcionar millones y miles de millones, aunque parezca loco, ridículo o surrealista. Arrendarlo a todos aquellos que quieran llevar a cabo guerras. Si los mozambicanos quieren guerrear con los daneses, les podemos arrendar nuestro país por un año o más; mientras tanto, vivimos, turisteamos o descansamos en Mozambique o Dinamarca, y regresamos luego a nuestro hogar destruido, pero vivos y sin dolores”.¹

Así ve el escritor libanés Charles Chahwan la tragedia que vive su país, así percibe lo que es la tendencia cuasi inexorable a la desintegración que vive el Líbano. ¿Cinismo?, ¿realismo? o ¿desesperación? Chahwan no divisa futuro en

* La etimología de Líbano no está clara. Su denominación en árabe tiene el sonido “Lubnan”, derivado posiblemente de “Lbn” que significa “blanco” y que hace mención a una cumbre característica del país. También muy divulgada entre los lingüistas está la posibilidad de que su nombre derive de “levanon” (hebreo), “liban” (asirio) y “lablani” (hitita) con las cuales se denomina al cedro, un árbol característico de la zona.

** Ph.D. en Comunicaciones por la Universidad Carlos IV de Praga. República Checa. Director de la Cátedra Relaciones Internacionales de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y analista de BBC World BBC Service para asuntos latinoamericanos. Ha dirigido varios proyectos de investigación sobre terrorismo destacando el FONDECYT N° 1033017 (del cual se extrajeron materiales para este artículo).

1 CHAHWAN, Ch. “Rent a Warzone”, *Der Spiegel*, 23 de julio de 2006.

un país donde nadie se hace cargo de su seguridad, donde nadie se preocupa por construir una sociedad responsable de su propio destino. Chahwan advierte que el Líbano vivirá en los recuerdos y en los libros de historia.

En el plano político, el último esfuerzo se llamó Revolución del Cedro, alimentada por la recordada gestión del Premier Rafik Hariri y posibilitada con la salida de los 14 mil soldados sirios que ocupaban el país el 2005. En ese momento se vislumbró, tanto al interior del país como entre los actores internacionales interesados en la región, la posibilidad de que el Líbano entrara en un proceso de articulación pacífica. Sin embargo, el asesinato de esa figura tan entrañable para los libaneses como era Hariri,² y el consiguiente desconocimiento por parte de Hezbollah de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que establecía su desarme, pavimentaron el camino hacia un nuevo conflicto.

DESLIZÁNDOSE POR LA CORNISA

Cuando la historia de las relaciones internacionales de ciertos países muestra excesivo número de singularidades, éstos se transforman en casos de estudio, en paradigmas para el análisis internacional. Uno de ellos claramente es el Líbano. Un país que, desde mediados de los setenta, se debate en agudas crisis, producto de decisiones erróneas en el plano político interno y externo que motivaron intervenciones extranjeras y lo convirtieron en arena de sangrientas luchas políticas y cruentas batallas guiadas por intereses de terceros. El Líbano es el prototipo moderno de un país sumido en un total vacío de poder.

Situado en el flanco occidental de la zona conocida como el Medio Oriente, a orillas del Mediterráneo, el Líbano está habitado por poco menos de 4 millones de habitantes que constituyen un conjunto muy abigarrado de personas; un pueblo antiquísimo que desciende directamente de los fenicios y que arribó al siglo 20 profundamente dividido en lo étnico y religioso. Estas fracturaciones internas son las que han provocado a lo largo de las últimas décadas éxodos importantes de personas, familias y grupos enteros de individuos buscando un futuro más tranquilo en Europa, EE.UU. y América Latina.

2 Rafik Hariri, Primer Ministro entre 1992 y 1998, primeramente, y luego entre el 2000 hasta el 20 de octubre del 2004, fecha en que renunció. Se trata de un político sunnita (poseedor de una gigantesca fortuna, asociado particularmente a los sectores de la construcción, banca, televisión y petróleo en Líbano, EE.UU., Francia y Arabia Saudita; según la revista *Forbes* era el cuarto hombre más rico del mundo en el 2002), originario de Sidón, y que encarnó la esperanza de reconstruir el Líbano. Su contribución nacionalista a la estabilidad libanesa es conocida como "revolución del cedro". Fue asesinado el 14 de febrero del 2005 con una poderosa bomba frente al hotel Saint George de Beirut, por un comando muy probablemente al servicio de Siria, según investigaciones independientes y de la ONU (Resolución 1.595 del Consejo de Seguridad). Incluso en diciembre de 2005, el ex Vicepresidente sirio Abdul Halim Khaddam implicó al Presidente Bashir al Assad y al jefe de la inteligencia siria, Assef Shawkat, como directos responsables del hecho. En 1982 Hariri había saltado a la fama al donar 12 millones de dólares a las víctimas de la invasión israelí. Durante su premierato llevó a cabo numerosas iniciativas, de reconocida creatividad, para reavivar la economía. El 22 de junio el aeropuerto internacional de Beirut fue bautizado con su nombre.

Por eso, muchas caras conocidas del cine y la música mundiales corresponden a personas que descienden de libaneses, como la atractiva Salma Hayek; también el popular cantante de los 60, Paul Anka, y la más cercana en el tiempo Shakira, así como la recientemente fallecida intérprete colombiana Soraya. Todos con directos ancestros libaneses. Lo mismo ocurre con el multimillonario mexicano Carlos Slim Helu y con los políticos José Turbay Ayala (ex Presidente colombiano), Jamil Mahuad y Abdalá Bucaram (ex Presidentes de Ecuador), Paulo Maluf (gobernador de Sao Paulo) y John Sununu, el principal asesor en política externa de George Bush padre.³

Al día de hoy, la mitad de su población son los llamados árabes libaneses; el resto la forman sirios (30%), palestinos (10%), armenios (5%) y muchísimas minorías: turcas, turkmenas, hindúes, persas y otras. Y para complejizar aún más la composición del país, esta importante heterogeneidad étnica empalidece ante su diversidad religiosa. 17 iglesias han coexistido históricamente, donde destacan numerosas sectas musulmanas (que totalizan el 53% de la población, aunque muy separadas geográficamente), grupos de católicos maronitas y cristianos ortodoxos, que juntos alcanzan el 42%, aparte de comunidades drusas en zonas rurales (5%).

Desde el punto de vista del ordenamiento político poscolonial, el poder se distribuyó entre las principales corrientes étnicas y religiosas, según el llamado Pacto Nacional de 1942, suscrito inmediatamente tras haber obtenido la independencia de Francia, que brindó un reconocido modelo de gobernabilidad y democracia de tipo consociativo estudiado como ejemplo por Lijphart,⁴ y que logró dejar atrás las sucesivas olas de violencia colonial que motivaron las migraciones señaladas. Según este modelo, la Jefatura de Estado y la Comandancia en Jefe de las FF.AA. recaían en un cristiano maronita, la del gobierno en un musulmán sunnita y la presidencia del parlamento en un musulmán chiíta. Los 99 sillones parlamentarios se dividían en 54 para los maronitas y 45 para los musulmanes. De estos últimos, los chiítas, que han ocupado históricamente los lugares de mayor desprotección social y económica, siempre tuvieron un menor peso relativo en los asuntos de Estado.

Gracias a la estabilidad político-social y una progresiva liberalización del sector servicios, el Líbano vivió un rasante esplendor económico entre 1949 y 1969, período durante el cual recibió la denominación de “la Suiza de Oriente”. Innume-

3 En ciertas oportunidades se ha señalado a Keanu Reeves como libanés. En rigor, él nació en Beirut en 1964 y adoptó la ciudadanía canadiense en edad adulta. Sin embargo, su padre era un geólogo norteamericano de Hawai y su madre una bailarina británica; ambos vivieron varios años en Beirut hasta que la anarquía de los años setenta los hizo emigrar a Canadá.

4 Nacido en 1936, este cientista político de origen holandés es el principal especialista en el estudio de sociedades con profundos clivajes en su interior e impulsor del concepto democracia consociativa (consociationalist democracy). En su obra central *Democracia en sociedades plurales* estudia a fondo el caso libanés.

rables millonarios árabes depositaron sus ahorros y capitales de inversión en los entonces prestigiosos y eficientes bancos libaneses, o en las más de 90 casas bancarias internacionales que tenían oficinas en el país, sus playas eran frecuentadas por magnates de todo el mediterráneo, sus universidades marchaban a la par de las europeas y sus innumerables sitios arqueológicos con vestigios de las culturas fenicia, romana y turca, atraían a innumerables turistas. El Líbano era considerado por aquellos años un ejemplo de lo que pudiese ser catalogado como milagro árabe; frecuentemente citado como la posibilidad de que un país musulmán alcanzara el estatus desarrollado.

¿Qué ocurrió para que la situación cambiara tan dramáticamente?

Decisiones políticas erróneas, acciones solidarias malentendidas, menosprecio por ciertos valores institucionales claves como la seguridad del Estado y un idealismo profundo y creciente para encarar la inserción internacional del país.

En el trasfondo de esta errática conducta libanesa se ubica su solidaridad con la causa palestina. Por ello, el país aceptó desde 1970 en adelante tanto el ingreso de miles de refugiados palestinos procedentes de Jordania, como que la OLP instalara en Beirut su cuartel general.

¿Cuál fue la razón por la que estos palestinos huían y cómo llegaron al Líbano?

La guerra de 1948 provocó que aproximadamente 700 mil palestinos que vivían en Israel huyeran en su mayoría a la vecina Jordania. Allí se fundó, en 1964, la Organización para la Liberación de Palestina⁵ y fue donde ésta empezó a organizar sus primeras milicias, situación que rápidamente suscitó resquemor en el gobierno jordano, no sólo por el cariz armado que empezarían a tomar las hostilidades israe-

5 Fundada en El Cairo, el 2 de junio de ese año, durante una cumbre de la Liga Árabe a iniciativa del Presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, padre del llamado "socialismo panárabe", con la finalidad de unificar la representatividad de los palestinos. Su primer Presidente fue Ahmad Shukeiri, un íntimo amigo de Nasser. En 1969 la OLP es admitida como miembro pleno en la Conferencia Islámica. La guerra de los 6 Días en 1967 debilitó el liderazgo de Nasser en el mundo árabe y Shukeiri debió abandonar el cargo siendo reemplazado por el abogado Yahya Hammuda, bajo cuya dirección la OLP comenzó a radicalizarse. Debido a esta misma dinámica, Hammuda fue reemplazado por el entonces enérgico y carismático joven, Yasser Arafat. La OLP se planteó inicialmente como objetivo central la destrucción del Estado de Israel y dio comienzo a espectaculares acciones terroristas. Arafat ejerció la presidencia entre febrero de 1969 y el 11 de noviembre de 2004 cuando falleció, producto de una repentina infección generalizada que despertó sospechas entre sus partidarios, y con su liderazgo seriamente debilitado. En 1997 la OLP abandonó la idea de la destrucción de Israel (en un proceso de revisión interna comenzado diez años antes), y se allanó, entonces, a varias iniciativas de paz, que prosperaron sólo parcialmente. Desde la muerte de Arafat dirige la OLP Mahmoud Abbas (alias Abu Mazen). La OLP está integrada por Al Fatah, el Frente Democrático para la Liberación Palestina, el Frente de Liberación de Palestina, el Frente Liberación Árabe, el Frente Lucha Popular, Partido Popular Palestino (ex comunista), el Frente Popular de Liberación de Palestina y otros grupos menores. Cabe destacar que Al Fatah, el principal grupo de la OLP, también se encuentra seriamente fracturado, destacando, por su radicalización, la tendencia Tanzim liderada por el carismático Marwan Barghouti.

lo-palestinas, sino por los problemas de seguridad que ello generaría en el propio reino hachemita.

No pasó mucho tiempo para que esta pesadilla se hiciera realidad. La batalla de Karame, el 21 de marzo de 1968, entre la OLP e Israel fue el inicio de una espiral de violencia al interior del conflicto israelo-palestino que significó la expansión del problema a Jordania, a los países vecinos, a Europa y al resto del mundo.

Algunas fracciones palestinas (especialmente Al Fatah y el Frente Popular para la Liberación de Palestina) comenzaron a secuestrar aviones en dirección a Jordania y a realizar graves atentados en contra de Israel, lo que desencadenó fortísimas presiones israelíes y norteamericanas sobre Jordania. El 2 de septiembre de 1970, un atentado palestino contra el propio Rey Hussein, que les garantizaba refugio, demostró que los palestinos habían construido un Estado dentro de otro Estado y que su causa estaba por encima de los intereses del Estado anfitrión. Este atentado, conocido como Septiembre Negro, terminó con un masivo apoyo internacional a Jordania y la expulsión de palestinos, quienes comenzaron un largo peregrinar por varios países. La resistencia de la OLP a abandonar Amman obligó al monarca a ordenar el bombardeo de la sede central de la OLP, y sólo la intermediación del carismático Gamal Abdel Nasser, entonces presidente egipcio y figura emergente del Movimiento de Países No Alineados, evitó un baño de sangre mayor entre jordanos y palestinos.

A partir de entonces, y con Arafat al frente de la OLP, ésta instaló sus oficinas en El Cairo, para mudar enseguida a Beirut.

Por petición expresa de Egipto, de la Liga Árabe y prácticamente de todos los países árabes, el gobierno libanés aceptó también a refugiados palestinos, los que se fueron asentando paulatinamente en gigantescos campamentos en la zona sur del país, dando comienzo a una convivencia con los chiítas (que se correspondía con los sectores más pobres de la población libanesa), que en sus inicios no fue nada fácil.

A partir de entonces, varios cientos de miles de palestinos comenzaron a llegar al Líbano, donde reconstruyeron sus redes de apoyo y reorganizaron su activismo político, al amparo de un gobierno, como el de Suleiman Franghie, que tomó la infausta decisión de no acompañar tal gesto de generosidad y solidaridad política —como cualquier criterio realista lo hubiese aconsejado— de una elevación de gastos en seguridad y defensa. Se confió —ingenuamente— en la capacidad coercitiva indirecta que ejercería el estilo de vida y modelo político libaneses, así como en el atractivo de su prosperidad económica. La pujante economía podría absorber sin mayores problemas a los refugiados. Franghie y los cristianos maronitas creyeron que la democracia libanesa, asentada en los principios de representatividad de

todas las comunidades, estaba tan consolidada que el país soportaría los vaivenes políticos que podrían originarse con los recién llegados.⁶

El errado diagnóstico demostró cuan distante estaban las elites libanesas de tener –parafraseando a De Gaulle– *“une certaine idee”* de su país, de los problemas regionales e internacionales.

Cuando el 11 de marzo de 1978 un comando de Al Fatah, con base en el Líbano secuestró un bus y se enfrentó con fuerzas de seguridad israelíes (acción en la que murieron los 11 terroristas y 39 israelíes entre policías y civiles), el gobierno hebreo ordenó la invasión al Líbano; 25 mil soldados dieron comienzo a la operación Litani que costó la vida a casi 2.000 personas, mientras que aproximadamente 300 mil fueron desplazadas. Israel se retiró no sin antes aprovisionar con armamento a milicias libanesas projudías denominadas Ejército del Sur del Líbano, el que se enfrascó en luchas intestinas del país. Esta operación dejó como secuela una zona de alta inestabilidad con profundas querellas entre diversas milicias. Precisamente por la anarquía existente y que amenazaba con desbordar a todo el Líbano, los chiítas libaneses no vieron con malos ojos una nueva intervención israelí, la de 1982. Sin embargo, los excesos de esta segunda ocupación gestó un acercamiento y posterior entendimiento entre palestinos (más proclives en ese entonces al secularismo) y esa comunidad musulmana de reconocido fundamentalismo religioso.

En el polvorín libanés de fines de los setenta y comienzo de los ochenta nacieron grupos terroristas que se hicieron famosos por su crueldad y espectacularidad: Amal, Murabitun, Yihad Islámica y el proiraní Hezbollah, que hizo su ingreso a la esfera pública en el valle del Bekaa, entre 1982 y 1984, cuando llegaron al país mil 500 soldados iraníes con la idea de organizar una guerra definitiva contra Israel y aglutinaron en su entorno a los más fanáticos militantes musulmanes.

Es así como 90 mil muertos, 120 mil heridos y 20 mil desaparecidos es el saldo (provisorio) de la fatídica decisión tomada en los 70 por los libaneses, cuya dinámica, pese a sus altos y bajos, nunca pudo ser contenida, ni siquiera por la

6 Franghie accedió al poder en unas reñidas y muy controversiales elecciones en 1970 en contra del reformista Elias Sarkis, y su compromiso fue mantener el obsoleto sistema semifeudal de administración basado en clanes regionales –zayms. Un papel gravitante en esa viciada elección jugó su hijo Tony, un hombre con fuertes vínculos con el submundo del hampa libanesa, que dirigía un tenebroso grupo llamado Brigada Marada y que murió brutalmente asesinado por bandas rivales junto a su esposa e hija. Franghie acusó del asesinato al líder maronita Bashir Gemayel, cuya hija también fue asesinada de manera brutal. Franghie confió en que los grupos palestinos se integrarían a la cotidianeidad libanesa y, que, por último, las milicias, la influencia de los clanes y el mismo ejército regular mantendrían bajo control la situación. Por lo mismo, toleró la proliferación de milicias maronitas, mientras, su hijo Tony cambiaba varias veces sus lealtades, primeramente con grupos proisraelíes y luego con otros proiririos. Esta zigzagueante actividad quebró a la elite maronita, uno de cuyos soportes fundamentales era el Partido Falangista dominado por el clan Gemayel (cuyo prestigio se remonta a la lucha anticolonial). En la actualidad, el político más representativo de este sector –y con las posturas más firmes contra la presencia de Hezbollah en el Líbano– es precisamente, Amin Gemayel.

resolución 1.559 de la ONU en el 2004 que exigía la desmilitarización de todas las fuerzas presentes en el Líbano. Dicha resolución, que obligaba a Hezbollah a integrar sus efectivos a una fuerza regular libanesa, fue rechazada unilateralmente por la milicia proiraní, lo cual, curiosamente, tuvo una sumisa aceptación en la opinión pública internacional.⁷

La probabilidad que el conflicto desatado en julio de 2006 (“Precio Justo”, en código israelí), iniciado por el rapto de soldados judíos por parte de Hezbollah y Hamas, escale inmediatamente a dimensiones insospechadas, o tras una breve pausa se retome con más virulencia, no es menor. En un mes de conflicto el derramamiento de sangre y destrucción han sido lo suficiente como para alimentar venganzas de muy largo plazo.

En tanto, para Israel el tema central mutó. Dejó de ser la recuperación de sus soldados raptados. Pasó a la necesidad ineludible de generar un colchón de seguridad vital, y definitivo, a lo menos en el sur del Líbano, y que si no es garantizado con fuerzas propias, sea responsabilidad de la Unión Europea, de EE.UU. o alguna instancia internacional ad hoc con capacidades militares efectivas. Por lo mismo, en el centro de las decisiones de ambos bandos, y de los países interesados en solucionar el conflicto, se instaló el tema de las características de los programas misilístico y nuclear de Irán y su relación con Hezbollah.

UN “HOLDING” POLÍTICO-MILITAR-SOCIAL

¿Qué tipo de agrupación política es en realidad Hezbollah?, ¿representa un grupo terrorista o una fuerza estabilizadora en el vacío de poder libanés? Estas son sólo algunas de las profundas interrogantes que plantea esta organización, convertida en un mini-estado al interior del Líbano, cuya denominación significa Partido de Allah, y que a partir de julio de 2006 se ha enfrentado militarmente a Israel con capacidades sorprendentes.

7 La ONU tiene desplegada en el sur del Líbano desde 1978 la llamada FINUL (Fuerzas Interinas de Naciones Unidas para el Líbano) o UNIFIL (en su acepción en inglés), según sus resoluciones 425 y 426 del 19 de marzo de aquel año, con la misión fundamental de observar el retiro de Israel del sur del Líbano tras concluir la llamada Operación Litani, restaurar la paz, la seguridad y ayudar al gobierno libanés a retomar el control real de la zona afectada por el conflicto. Las FINUL se encuentran desplegadas en la llamada Línea Azul que divide el Golán israelí y el sur del Líbano. En abril del 2006 las FINUL tenían 1.991 soldados observadores y 390 civiles, encabezados por el General Mayor francés Alain Pellegrini, un antiguo agregado militar galo en Beirut y ex director de la Dirección Medio Oriente de la inteligencia militar francesa. A lo largo de su mandato, las FINUL han lamentado la muerte de 261 personas (incluyendo 12 civiles) producto de acciones armadas tanto israelíes como de Hezbollah. Desde hace dos años, el gobierno israelí ha estado advirtiendo a la ONU sobre la instalación de bases de Hezbollah en las cercanías de los puestos de la FINUL, especialmente en la zona denominada Hura. La invasión israelí de 1982 y las otras operaciones llevadas a cabo durante los 90 demostraron que la situación de las FINUL ha sido permanentemente precaria y que su mandato es demasiado limitado en la práctica. El antiguo emisario norteamericano para el Medio Oriente, Dennis Ross, ha hecho un exhaustivo análisis de los intereses de Irán en el conflicto y en virtud de ello estima necesario que el contingente de la ONU sea reestructurado íntegramente, “incluso con otro nombre” y con capacidad militar para imponer un cese a la violencia; ver *Der Spiegel* N° 30, 24 de julio de 2006.

En efecto, el alcance de los reacondicionados misiles Katyusha y de los misiles iraníes Fajr 3 y Fajr 5 a ciudades del corazón israelí ha dado pruebas que la posibilidad de que Hezbollah utilice armas de destrucción masiva contra el estado hebreo es cierta. Los israelíes (pre)sienten que las amenazas del presidente iraní han empezado a rondar los límites mismos de su Estado. Tienen fresco en la memoria, además, que Hezbollah ha demostrado en repetidas oportunidades no tener miramientos o inhibiciones a la hora de planificar sus actos. En el recuerdo de sus acciones terroristas está 1983 –cuando pese a no alcanzar madurez organizacional– voló la embajada norteamericana en Beirut, donde murieron 240 marines norteamericanos y una buena cantidad de civiles.

Ahora se está en presencia de un conflicto extraordinariamente singular, cuyo protagonista es esta suerte de “holding” político-militar-cultural, que no sólo tiene una muy bien entrenada milicia de aproximadamente 3 mil efectivos (más otros 3 mil con cierto nivel de adiestramiento), equipada con modernas armas pesadas, y que ha demostrado buenas capacidades para mejorar viejos misiles de la era soviética.⁸

Por ello, a mediano plazo, expertos israelíes aconsejan introducir masivamente el sistema de defensa láser THEL (Tactical High Energy Laser), desarrollado por la norteamericana Northrop Grumman Space Technology. La gran desventaja de este “cañón láser”, que logra destruir en vuelo hasta artefactos menores con un rayo infrarrojo, es la enorme cantidad de productos químicos que se necesita para desplegar sus capacidades a plenitud, lo que inviabilizaría su emplazamiento en zonas densamente pobladas. Una versión compacta de este sistema, llamado Skyguard dotado de muy buena movilidad, será adquirido probablemente por Israel. En un reportaje a este sistema de defensa, *Der Spiegel* afirma que el impulso a las primeras investigaciones las dieron Bill Clinton y el Premier Simon Peres en 1996, pero que años después el proyecto fue congelado debido a su altísimo costo, por lo que la Grumman debió seguir sola con el proyecto. El Skyguard cubre un radio de 10 kilómetros y cada unidad tiene un valor comercial aproximado de US\$ 150 millones.⁹ Por estos motivos, uno de los grandes objetivos de los ataques aéreos de los primeros días del conflicto de 2006 ha sido destruir las bases de lanzamiento

8 La gran sorpresa para Israel ha sido el uso de Katyushas con alcance suficiente como para atacar la ciudad de Haifa, urbe de 250 mil habitantes. Hasta este conflicto se estimaba que el grupo potenciaba los Katyushas a partir del llamado “Órgano de Stalin” permitiéndoles un alcance de 15 a 20 km (éstas, instaladas sobre camiones, fueron de utilización masiva por parte del ejército soviético en la Segunda Guerra Mundial); sin embargo, se desconocía que el grupo ya disponía de los misiles iraníes Fajr 3 y Fajr 5 (de 45 kilómetros de alcance con una carga explosiva de hasta 90 kilos). Haifa se encuentra a poco más de 30 kilómetros de la frontera y ha sido alcanzada por los Katyushas y los Fajr señalados, pero también por otros, denominados Raad 2 y Raad 3, de procedencia igualmente iraní. La sorpresa israelí se debe a que según información de inteligencia, Hezbollah podría alcanzar Jerusalén y Tel Aviv con misiles Zelzal 2, capaces de transportar armas biológicas.

9 Ver: BECKER, Markus. “Die Hightech-Waffen der Hisbollah”, *Der Spiegel* www.spiegel.de 17 de julio de 2006. También “Zehn Jahre für einen lahmen Laser”, *www.spiegel.de Der Spiegel* 2 de agosto de 2006.

de misiles. Otra sorpresa fue el misil C 802, un perfeccionamiento iraní de un misil chino de gran precisión (Saccade o Ying-Ji 802), que alcanzó una corbeta israelí. Preocupación adicional para Israel representa la constatación de que Irán le proporcionó a Hezbollah un vehículo de control remoto para el reconocimiento aéreo llamado Mohajer, el que fue avistado en el norte de Israel ya a fines de 2004 y cuyos vuelos se hicieron frecuentes a partir de abril de 2006 en adelante.¹⁰

Hezbollah es además la cuarta fuerza política representada en el parlamento libanés, con facultad para designar incluso ministros, y está dotada además de una muy vasta red de medios de comunicación como el canal TV al-Manar,¹¹ cadenas de radio (al Nour) y las revistas de análisis político *Qubt ut Allah* y militar *Kabdat Alla*, aparte de una sofisticada red asistencialista de hospitales, hogares para ancianos y jardines infantiles.¹² ¿Cómo es esto posible?

El Partido de Allah, cuya razón de ser es la destrucción de Israel y que ha servido básicamente de instrumento a intereses iraníes y sirios, ha venido derivando en un partido de carácter etno-religioso y crecientemente involucrado en los asuntos internos libaneses.¹³

Su accionar fue expandiéndose de manera natural hacia el sur del Líbano, tanto por habitar allí el grueso de la comunidad chiíta libanesa como por estar ubicado ese espacio justo en la frontera con su blanco, Israel.

-
- 10 Un excelente trabajo sobre las capacidades misilísticas iraníes es el de YIFTAH, Shapir. "Iran's strategic missiles", *Strategic Assessment*, Jaffee Center for Strategic Studies, Tel Aviv University, Vol. 9 N° 1, abril, 2006. Sobre el Mohajer ver CORDESMAN, Anthony *Iran's support of the the Hezbollah in Lebanon*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington, paper 15 de julio de 2006
- 11 Esta cadena transmite en árabe, inglés, francés y, parcialmente, en hebreo. En Francia, la retransmisión de su señal en francés a través de Eutelsat ha sido motivo de controversia pública y parlamentaria por sus frecuentes apreciaciones antisemitas.
- 12 En 1992 participó por primera vez en elecciones libanesas, ganando 12 sillones parlamentarios de 128 en disputa; en 1996 bajó su representación a 10 y en las del 2000 a 8 sillones, pero en las del 2005 obtuvo 14 en el parlamento nacional y, en alianza con Amal, ganó todos los sillones regionales disputados en el sur del Líbano. Mohammed Fneish asumió la cartera de Energía y Recursos Hídricos en el gabinete que encabeza el ex banquero, Fuad Siniora.
- 13 Fundado oficialmente el 16 de febrero de 1985 por el jeque Ibrahim al-Amin mediante un Manifiesto Fundacional, el grupo se fue gestando en los años previos en un proceso que unificó a diversos grupos chiítas admiradores del ayatollah Jomeini con la idea de potenciar una revolución chiíta. Por ello, se considera que la organización opera de facto desde 1982 cuando finaliza la operación militar israelí Paz para Galilea. Su líder espiritual inicial fue el jeque Mohammed Hussein Fadlallah quien designó a Mujtaid como primer jefe político y militar, pero rápidamente el líder de Hezbollah pasó a ser Abbas Musawi y tras la muerte de éste, en 1992, el actual máximo dirigente, Hassan Nasrallah. Este era originalmente dirigente de base de Amal, pero su estrecho vínculo con Musawi lo llevó a cambiar de agrupación. En la actualidad, EE.UU., varios países europeos individualmente, Canadá y otros países tienen enlistado a Hezbollah como "organización terrorista". La Unión Europea, como entidad comunitaria, no la considera terrorista aunque sí a Imad Mugniyah, su brazo operativo en Europa. En algunas operaciones, la organización ha señalado que su brazo militar se denomina Al Muqawama- al- Islamiya (Resistencia Islámica). El think tank israelí Institute for Counter-Terrorism sostiene que existe un vínculo entre Hezbollah y Al Qaeda llamado Asbat al Ansar, un minúsculo pero sangriento grupo palestino instalado en el sur del Líbano. Sin embargo, desde el punto de vista intraislámico, esta opinión tiene visos de inconsistencia, pues para los wahabitas (que dominan Al Qaeda), los chiítas son parte del "mundo de los infieles". Sobre los contactos de Hezbollah ver AZANI, Eitan. *Hezbollah: a pragmatic terror organization of global reach*, Institute for Counter-terrorism, julio, 2005, www.ifc.org.il

Hezbollah se convirtió en un lapso muy breve en verdadero imán para los grupos radicalizados. Su crecimiento fue acompañado de un declive de Amal, el grupo terrorista que se había hecho famoso por sus acciones violentas en los setenta y que comenzó a ser subsumido por Hezbollah.

A su rápido crecimiento coadyuvieron los sangrientos y turbulentos años de ocupación israelí del sur del Líbano. Su prestigio entre los libaneses aumentó producto de su papel tan importante en la decisión israelí de retirarse, así como en su capacidad para efectuar espectaculares atentados terroristas a objetivos extremadamente difíciles, como bases militares y edificios diplomáticos no sólo en el Líbano sino en el extranjero, y en puntos efectivamente muy lejanos. Debe recordarse que las investigaciones procesales y de inteligencia de los atentados a la AMIA y la embajada israelí en Buenos Aires conducen hacia este grupo. Otro elemento que le granjeó simpatías fue su solidaridad con la causa palestina.

En efecto, Hezbollah ayudó material y políticamente al segundo levantamiento palestino –Intifada II, de octubre de 2000– adiestrando a comandos suicidas, fortaleciendo la posición de Hamas, particularmente la de su líder Khaleed Meshaal, exiliado en Siria, e, incluso, a partir de 2001, formando células suicidas palestinas propias como las Brigadas del Retorno. En esta colaboración predominó la postura antijudía de ambos por sobre sus diferencias religiosas toda vez que Hamas es sunnita.¹⁴

Hezbollah ha jugado también un rol preponderante en mantener vivo el complejo y curioso conflicto de las granjas del Shebaa, sector con recursos hídricos de 14 kilómetros de ancho al oeste del monte Hermon y ocupadas por Israel desde 1967, el que las considera parte de las alturas del Golán. Los gobiernos libaneses nunca han expresado una opinión concluyente sobre el punto, dado que muchos políticos, e incluso historiadores libaneses, no consideran necesariamente libanesa esta zona (habitada principalmente por drusos), aunque Siria y Hezbollah sí. La ONU estima que debe pertenecer a Siria, pues el anterior Presidente sirio Hafez el Assad así lo planteó innumerables veces. Las granjas de Shebaa han aparecido en los últimos dos años como un elemento reivindicativo central de Hezbollah, desconociéndose las razones últimas de tal opción. Incluso en agosto del 2002 fue objeto de intenso fuego de Katyushas.

En lo discursivo, Hezbollah reclamó desde sus inicios la idea de crear un Estado islámico sin límites muy claros, aunque poco a poco ha venido libanizando su agenda política, participando en elecciones internas e incluso, a comienzos de 2005, estableciendo diálogos con los maronitas católicos para alcanzar un *modus*

14 Sobre la articulación Hezbollah y Hamas, pese a sus diferencias religiosas ver HELLER, Mark. "Hamas's victory and Israel's dilemma", *Strategic Assessment*, Jaffee Center for Strategic Studies, Tel Aviv University, vol.9 N° 1 de abril de 2006.

vivendi aceptable con ese vital componente de la elite tradicional libanesa. Para tal efecto, su líder Hassan Nasrallah, junto al número dos Naim Qassam, se ha reunido con el patriarca maronita Butros Sfeir. Asimismo, ambos mantuvieron comunicación estable con el histórico líder druso Walid Jumblatt. Estos movimientos, a juicio de Cebolla Boado, son indicativos que al interior de Hezbollah existe un cierto potencial de moderación.¹⁵ En esta línea se inscribiría la negativa de Nasrallah de autorizar a Muqtada al-Sadr a crear un “capítulo nacional” de Hezbollah en Irak, aparentemente planteada a fines de 2004. Según Karmon, esta tendencia es congruente con una mejor relación que estaría cultivando Nasrallah con la dirigencia siria, dado el estrecho vínculo que tendría con el Presidente Bashir al-Assad.¹⁶ Desde entonces, Nasrallah estaría operando bajo la consigna “con Siria en la cabeza e Irán en el corazón”. Estos pasos, orientados a libanizar su existencia, tienen divididos a los libaneses. La mitad considera indispensable a Hezbollah ante el vacío de poder y como elemento disuasivo contra Israel. La otra mitad estima negativa para la paz y el desarrollo esta decisión de naturaleza exógena.

Sin embargo, nadie duda que el gran trofeo de guerra que tiene Hezbollah en su corta trayectoria se llama “Uvas de la Ira”, el nombre con que Israel bautizó su operación de 16 días llevada a cabo en 1996 y que tras un grueso error de la aviación israelí, que bombardeó un edificio de la ONU con centenares de civiles en su interior, debió ser detenida. Como escribe *Der Spiegel*: “luego de lanzar 25 mil granadas y tras 600 misiones de ataque aéreo, (el Premier israelí) Peres ordenó el retiro, mientras Nasrallah festejaba en Beirut la victoria de los dioses”.¹⁷

15 Ver CEBOLLA BOADO, Héctor. “*Es posible la normalización política de Hezbollah*”, Real Instituto Elcano www.realinstitutoelcano.org 28 de julio de 2006. Otro trabajo fundamental para entender la hipótesis de trabajo de que Hezbollah ha ido mutando a una organización más libanesa es AZANI, Eitan. *Hezbollah: from revolutionary and pan-islamism to pragmatism and lebanonization*, Institute for Counter-Terrorism, www.ict.org.il agosto 2006.

16 Incluso sugiere que Nasrallah, por su edad y experiencia política, sería una especie de mentor del Presidente sirio, hablando de una relación “hipnótica”. KARMON, Ely. *Hezbollah as strategic threat to Israel*, (paper) Institute for Counter-Terrorism, www.ict.org.il 27 de julio de 2006.

17 “Eine Frage de Preises” *Der Spiegel* N° 29, 17 de julio de 2006, p. 98.